

**Un suceso extraordinario ocurrido
en el Campo de Gibraltar a mediados del S. II a.n.e.**

Salvador Bravo Jiménez
Juan Carlos Guzmán Fernández
UNED. C. A. Algeciras

RESUMEN

El trabajo se articula sobre la base de una noticia de carácter fabuloso recogida por el enciclopedista Plinio para explicar el conocimiento que se tenía en la Roma medio republicana de la zona del estrecho de Gibraltar.

ABSTRACT

The work is articulated on the base of the news of fabulous character gathered by the enciclopedista Pliny the Elder to explain the knowledge that was had in the republican average Rome of the zone of the Straits of Gibraltar.

INTRODUCCIÓN:

Los relatos históricos del mundo antiguo no solo se ciñen a contarnos acontecimientos y noticias de carácter histórico sino que echan mano de toda una serie de ciencias auxiliares entre las que destacan sobre otras la geografía y la etnografía, puestas ambas de moda a mediados del S. VI a.n.e. por los ambientes cultos jónicos.

Es así comprensible que autores tomados como auténticos historiadores como Tucídides o Herodoto llenan sus obras de noticias sobre hechos de carácter extraordinario sean geográficos o de cualquier naturaleza.

Dicha corriente que podríamos llamar enciclopedista, se mantiene en los autores romanos del cambio de era entre los que destacan tres obras fundamentales, la Geografía de Estrabón, comenzada sobre el año 27 y terminada en torno al 6 a.n.e.; la Chorografía de Pomponio Mela del 44 aproximadamente y, la que nos ocupa en este trabajo, la Historia Natural de Cayo Plinio Segundo, terminada en torno al año 77 de la Era.

En las citadas obras, se combinan las descripciones geográficas (objeto principal del trabajo)¹ con noticias etnográficas, náuticas, biológicas e incluso arqueológicas, por lo que junto al objeto principal de la obra se encuentran noticias ricas en detalles de otra naturaleza pero que ayudan a enriquecer el conocimiento que sobre el pasado tenemos.

Éste, por tanto, es el objeto del presente trabajo, contribuir a conocer la visión que se tenía en los círculos cultos de la Roma del emperador Vespasiano, de nuestra zona campogibraltarrea.

¹ A excepción de la Historia Natural de Plinio que, como su nombre indica, tiene unas miras mucho más enciclopédicas.

Eúphoros

Para ello, hemos escogido un texto bastante revelador de la obra pliniana referente a las producciones salazoneras, la gran industria de la zona desde el siglo VI a.n.e., al cual se le añade un hecho que por su extraordinariedad, merece ser relatado en una obra tan magna como la Historia Natural.

EL AUTOR²:

Las primeras noticias que tenemos de Cayo Plinio Segundo, conocido por la historiografía como Plinio el Viejo en contraposición a su sobrino Cayo Plinio Cecilio el Joven, las debemos a su propia obra en la cual el propio autor da noticias de su biografía, pero sobre todo a las dos cartas que su sobrino escribe respectivamente a Tácito contándole los sucesos sobre la muerte de su tío y otra a Babio Macer donde describe el método que empleaba en su trabajo y la obra compuesta por su tío.

Igualmente se encuentran algunos fragmentos biográficos en una carta escrita por Suetonio a su sobrino Plinio el Joven y en una inscripción encontrada en Siria.

Con todos estos materiales se puede decir que nació en torno al año 23 ó 24 en *Novuncomum*, la actual Como en la frontera entre Italia y Suiza, ingresando en el ejército donde ejerció el cargo de *Praefectus Alae* (oficial de caballería) en las guerras contra los germanos. Durante su estancia en el ejército compuso al parecer un libro sobre el Arte de lanzar la jabalina a caballo, una historia de las guerras en Germania en 20 volúmenes y una biografía de su gran amigo Pomponio Segundo. En el reinado de Nerón (54 - 68) parece que tuvo ciertas dificultades (que aprovechó para conocer África) que se vieron recompensadas en el año 69 con la llegada al poder de Vespasiano cuando le nombra *Procurator* de la Hispania Citerior. Es en estos años cuando escribe un tratado sobre retórica hoy perdido titulado *Studiosus* así como ocho volúmenes sobre gramática titulados *De Dubio Sermone*.

Bajo el reinado de Tito (79 - 81), a quien le dedica su Historia Natural, fue nombrado comandante de la flota con base en Miseno, cuando contaba 52 años de edad; sin embargo, cuatro años más tarde, el 24 de agosto del año 79, el Vesubio entró en erupción. Atraído por su innata curiosidad científica se hizo trasladar desde Stabia hasta Pompeya dictando cuanto veía y muriendo asfixiado por los gases emanados de la erupción volcánica.

LA OBRA:

El carácter de su obra es, ante todo, recopilatorio. Es el propio autor el que nos refiere cómo, para componer su obra en 36 volúmenes, había leído y extractado más de dos mil volúmenes, la mayoría hoy desaparecidos. Recogen unos veinte mil hechos y sucesos que le llevarían, que duda cabe, muchos años de trabajo y dedicación. Dicha vastedad es la que explica que junto a hechos y observaciones agudas e importantes, se encuentren otros de carácter fabuloso o anecdótico como es el caso que nos ocupa en el presente trabajo. Es una verdadera enciclopedia que supera con creces cualquier obra de su tiempo.

Como dijimos anteriormente, la obra constó inicialmente de 36 libros al que se le añadió más tarde un índice y una relación de las fuentes consultadas.

² Al no ser el objeto de este trabajo ni la persona de Plinio ni su obra como conjunto, para completar sus datos geográficos pueden consultarse la introducción dada por Alfred Ernout en su libro *Plinie L'Ancien, Histoire Naturelle* (Collection des Universités de France, Société d'Édition "Les Belles Lettres", Paris, 1950), o el artículo dedicado a Plinio el Viejo en la enciclopedia Espasa, tomo XLV, pág. 785.

Fue terminada sobre el año 77 y dedicada al futuro emperador, Tito Flavio Sabino Vespasiano, conocido por Tito el cual le recompensará con el mando de la flota acuartelada en Miseno.

La obra, concebida como una verdadera enciclopedia, toca todas las facetas del saber de su época. Consta de 37 libros dedicados del siguiente modo:

Libro I: Prefacio al hijo del emperador, Tito Vespasiano y nombres de autores utilizados (es la primera vez que se usa una bibliografía en una obra de estas características):

Libro II: del mundo, elementos y las estrellas.

Libro III: del primer y segundo seno de Europa (es decir, de la orilla Norte del Mediterráneo).

Libro IV: del tercer seno de Europa (Grecia).

Libro V: de África y Asia.

Libro VI: descripción de Asia.

Libro VII: del hombre.

Libro VIII: de las clases de animales terrestres.

Libro IX: de los animales acuáticos.

Libro X: de las clases de aves.

Libro XI: de los insectos.

Libro XII: de los árboles aromáticos.

Libro XIII: de los árboles extranjeros.

Libro XIV: de la vid.

Libro XV: de los árboles frutales:

Libro XVI: de los árboles silvestres.

Libro XVII: de los árboles de los huertos.

Libro XVIII: de la naturaleza de las mieses y de la agricultura.

Libro XIX: del lino, el esparto y las plantas que se cultivan

Libro XX: del mantenimiento y cuidado de los árboles.

Libro XXI: de las flores.

Libro XXII del cuidado de las plantas.

Libro XXIII: del cuidado del vino y árboles domésticos.

Libro XXIV: del cuidado de los árboles silvestres.

Libro XXV: de los cuidados de las plantas.

Libro XXVI: de nuevas enfermedades de las plantas.

Libro XXVII: de otras plantas y medicinas.

Libro XXVIII: de los cuidados para el hombre y grandes animales.

Libro XXIX: sobre los autores de los cuidados para el hombre y animales.

Libro XXX: de la magia y cuidado para cada miembro.

Libro XXXI: de los remedios para los animales acuáticos.

Libro XXXII: sobre el resto de lo acuático.

Libro XXXIII: sobre el oro y la plata.

Libro XXXIV: sobre el cobre, el plomo y los orfebres.

Libro XXXV: de la pintura, colores y pintores.

Libro XXXVI: sobre el mármol y las piedras.

Libro XXXVII: sobre las piedras preciosas.

Así, puede apreciarse que la obra es eminentemente enciclopedista, intentando abarcar todas las ramas del saber de su época.

Cada libro se compone de Capítulos dedicados a materias más específicas donde éstas se desarrollan en un lenguaje sencillo y ameno, intercalando multitud de anécdotas y sucesos de corte fantástico.

Por tanto, hemos de entender la *Naturalis Historia* de Cayo Plinio Segundo como una enciclopedia del mundo antiguo donde se resume el saber no de una época, sino de toda la antigüedad, al menos hasta la fecha de su terminación el año 77 de la era³.

EL TEXTO:

En el Libro IX, Capítulo 30 de la Historia Natural, Plinio da noticia de un hecho que, por su carácter extraordinario, merece la pena ser recogido.

³ Para saber más sobre la Historia Natural de Plinio, pueden consultarse la nota 2 de éste mismo trabajo. No obstante, existe una introducción muy completa en la ya clásica obra de D. Antonio García y Bellido titulada España y los españoles hace 2000 años según P. Mela y C Plinio. Ed. Austral no. 744. Madrid, 1978. Pág. 78 y ss.

El suceso ocurre en la ciudad de Carteia, Colonia de Derecho Latino desde el año 171 a.n.e. cuyas ruinas se encuentran en la desembocadura del río Guadalquivir (San Roque).

El Libro noveno habla sobre el mar y la naturaleza de los animales que allí habitan y el Capítulo 30 hace referencia a los pulpos. Comienza el citado capítulo dando características generales de dichos animales y aquí es donde entra nuestro texto ya que es el propio autor el que no puede eximirse de la singularidad del caso.

El texto dice así⁴:

No pueden olvidarse los comentarios hechos por Lucio Lúculo, procónsul de la Bética, sobre los pulpos, y publicados por Trebio Níger, el cual pertenecía a su séquito ... (comienza a hablar sobre las conchas marinas)... Los demás casos que éste autor narra han de ser interpretados mejor como prodigios. Cuenta que en los viveros⁵ de Carteia había un pulpo que acostumbraba a salir de la mar y acercarse a las piletas abiertas, arrasando las salazones, lo que desató la indignación de los guardianes por los hurtos continuados; unas cercas protegían el lugar pero (el Pulpo) saltaba a las piletas por encima de un árbol; no se le pudo descubrir sino con perros, que lo descubrieron⁶ una noche cuando regresaba al mar. Despertados los guardianes, quedaron asombrados (atemorizados) ante el espectáculo, primero por la magnitud del pulpo, que era enorme; luego porque estaba por entero lleno de la salmuera, despidiendo un insoportable hedor. ¿Quién esperaba ver en aquel lugar pulpos? Les pareció pelear con un monstruo porque logró ahuyentar a los perros con su terrible aliento, azotándolos unas veces con el extremo de sus tentáculos o golpeándolos otras con sus fortísimos brazos, utilizadas a modo de mazas. Y finalmente se le pudo matar con mucho trabajo a fuerza de tridentes. Mostraron a Luculo su cabeza, que tenía el tamaño de un Dolium de 15 ánforas, y por usar las palabras del propio Trebio diré que sus barbas difícilmente podían abarcarse con ambos brazos y que eran nudosas como mazas. Sus ventosas eran como orzas semejantes a un lebrillo y los dientes eran de la misma proporción. El resto del cuerpo, que fue guardado por curiosidad, pesó 700 libras. El mismo autor asegura que en estas playas el mar arroja también sepias y calamares del mismo tamaño. Existen estos calamares en el mediterráneo de 5 codos y sepias de dos, y no viven más de dos años.⁷

⁴ La transcripción está basada en la traducción de García y Bellido (Nota 3 Pág. 161) y completada con la que lleva a cabo Francisco Hernández y Jerónimo de Huerta.

⁵ Almadrabas en la versión de Francisco Hernández.

⁶ Acometieron dice Hernández.

⁷ *Caius Plinius Secundus. Naturalis Historia, IX, 30: Non sunt praetereunda et L. Lucullo proconsule Baeticae conperta de Polypis; quae Trebius Níger e comitibus eius prodidit; avidissimos esse concharum, illas ad tactum comprimí, praecedentes brachia eorum, ulytoque escam ex praedante capere. Carent conchae visu omnique sensu alio quam cibi et periculi. Insidiantur ergo polypi apertis inpositoque lapillo extra hábeas, ne palpatu eiciatur: ita securi grassantur extrahuntque carnes. Illa se contrahunt, sed frustra, discuneatae. Tanta sollertia animalium hebetissimis quoque est. Praetera negat ullum atrocius esse animal ad conficiendum homine in aqua. Luctatur enim complexu et sorbet acetabulis ac numeroso suctu trahit, cum in naugfagos irinantesve impetum cepit. Sed si invertatur, elanguescit vis; exporrigunt enim se resupinati. Cetera, quae idem retulit, monstru propiora possunt videri. Carteiae in ceteris adsuetus exire e mari in lacus eorum apertos atque ibi salsamenta populari mire ómnibus marinis*

El texto no puede ser más revelador de una actividad que se llevaba a cabo en Carteia y toda la zona sur de la Península Ibérica desde al menos el siglo V a.n.e. como es la industria de salazones.

Lucio Lúculo, procónsul de la Bética no puede ser otro que Lucio Licinio Luculo, el sucesor de Marco Claudio Marcelo en la guerra contra los numantinos, el cual llegó a Hispania en torno al año 152 a.n.e. Era un personaje de la *Nobilitas* romana que vino a la Península a enriquecerse, como nos cuenta Apiano⁸. En 151 a.n.e. sabemos que invernaba en Turdetania por lo que debemos pensar que fue sobre esa fecha cuando se produce nuestro suceso.

El texto sostiene que a raíz de las observaciones llevadas a cabo por Lúculo, son publicadas por otro personaje, un tal Trebio Níger del cual lo único que se conoce es que formaba parte del séquito de Lúculo. Es cierto que los miembros de la *Nobilitas* romana de mediados del S. II a.n.e. se hacen acompañar en sus campañas de sabios y eruditos para reconocer el terreno, etc. Posidonio o Artemidoro fueron de los más famosos pero que duda cabe que quizá este Trebius Níger lo fuera; o quizá fuese un oficial del ejército a las órdenes de Lúculo. Lo cierto es que dicho personaje hizo un concienzudo estudio de la bestia objeto del texto pues se preocupó de indicar sus medidas, estudio que debió adquirir gran notoriedad ya que el mismo Plinio lo cita entre sus fuentes.

Con los datos que nos han llegado es imposible conocer la naturaleza del trabajo de Trebio ya que no estamos en grado de saber si realmente lo que hizo fue un estudio del pulpo encargado por su comandante militar Lúculo, con lo cual dicho trabajo resultaría un simple anecdótico, o se trató de un estudio serio y riguroso no solo de éste episodio, sino que formaba parte de una obra más completa dedicada a la biología de la zona. Solamente así se entendería que Plinio lo cite entre sus fuentes.

Nos inclinamos a pensar en esta última hipótesis pues en el texto completo, aparte del estudio que lleva a cabo sobre el pulpo de Carteia, también hace lo propio con las conchas marinas. No se entendería en un simple oficial del ejército hacer un estudio tan profundo y sí en un sabio de los muchos que acompañaban a los generales romanos en sus campañas de conquista, generales muy influenciados por las nuevas tendencias helenísticas que llegan a Roma a mediados del S. II a.n.e de la mano de la familia de los Escipiones.

Así, tendríamos un autor, Trebius Níger, el cual acompañó a Lúculo en su campaña contra los celtíberos y que posiblemente realizó un estudio sobre la fauna marina de las costas del sur de la Península Ibérica.

expetensibus odorem quoque eorum, qua de causa et nazis inlinuntur -, convertit in se custodum indignationem adsiduitate fruti inmodicam. Saepes erant obiectae, sed has transcendebat per arborem nec deprehendi potuit nisi canum sagacitate. Hi redeuntem circumvasere noctu, concitique custodes expavere novitatem. Primum omnium magnitudo inaudita erat, dein colos muria oblitii, odore diri. Quis ibi polypum exspectasset aut ita cognosceret? Cum monstro dimicare sibi videbantur. Namque et adflatu terribili canes agebat, nunc extremis crinibus flagellatos, nunc robustioribus bracchiis clavarum modo incussos, Aegreque multis tridentibus confici potuit. Ostendere Lucullo caput eius, dolii magnitudine, amphorarum XV capax, atque, ut ipsius Trebi verbis utar, barbas, quas vix utroque bracchio complecti esset, clavarum modo torosas, longas pedum XXX, acetabulis sive caliculis urnalibus pelvium modo, dentes magnitudini respondentes. Reliquiae adservante miraculo pependere pondo DCC. Saepias quoque et lolligines eiusdem magnitudinis expulsas in litus illud idem auctor est. In nostro mari lolligines quinum cubitorum capiuntur, saepiae binum. Neque his bimatu longior vita.

⁸ Apiano. Sobre Iberia, 54: "..... le serían entregados a Lúculo por parte de los de Intercatia diez mil mantos y un número fijado de reses y cincuenta hombres como rehenes. En cambio, el oro y la plata que Lúculo había exigido, por cuya causa, al pensar que toda Iberia estaba repleta de oro y plata, había emprendido la guerra, no la consiguió; pues no tenían, y ni siquiera aquellos celtíberos conceden valor a este tipo de cosas".

Del texto se saca otra noticia importante; la existencia de una factoría de salazones de considerable entidad en la ciudad de Carteia; y decimos de considerable entidad porque la misma estaba guardada por hombres armados y perros además de protegidos por una cerca. Todo indica que se trataba de producciones privadas y no públicas, de ahí la necesidad de perros y cercas para su protección.

Y llegamos al verdadero protagonista de la noticia: un pulpo gigante que, debió de ser realmente llamativo su tamaño ya que los habitantes de estas costas estaban acostumbrados a animales de tamaño desmesurado como señala el propio Trebio Níger hablando al final del texto de las sepias y de los calamares.

¿Es que Trebio Níger está intentando contar las excelencias y riqueza ictiofaunística de la zona del estrecho de Gibraltar por medio de un suceso que llamaría la atención por su simpleza? ¿O se trata de un interés del propio Plinio en contar una anécdota fabulosa para relajar la atención del lector?

Parece que el suceso acaeció realmente pues de lo contrario no habrían molestado a todo un procónsul de la Provincia Ulterior. Si éste se encontraba invernando en la Turdetania, lo más probable es que lo hiciera en la zona del valle del Guadalquivir ya que es la mejor para preparar las campañas contra celtíberos y lusitanos. Probablemente Lúculo no vino a Carteia pues el cuerpo del Pulpo se embalsamó y éste envió a un hombre de su confianza y docto en estos temas, Trebius Níger el cual llevó a cabo el estudio de la pieza y la recopilación de las noticias sobre su captura. No obstante, Níger debió quedar impresionado por el tamaño del pulpo por lo que probablemente decidió mostrar parte del cefalópodo al mismísimo Lúculo (*Se le mostró a Lúculo su cabeza...*) no sin antes hacer un estudio de la fauna marina de la zona. Dicho estudio, si la estancia de Trebius Níger fue motivada por la captura del pulpo, debió de llevarse a cabo en el invierno del año 151 a.n.e.

CONCLUSIONES:

En las líneas que anteceden se ha intentado, más que relatar la experiencia (por otra parte espeluznante) que sufrieron los habitantes de Carteia en el invierno del año 151 a.n.e., tomarla como justificación para dar a conocer el nombre de un personaje desconocido totalmente en la actualidad y que posiblemente llevó a cabo uno de los primeros estudios sobre fauna marina y biología de la costa sur peninsular o cuanto menos de la zona del estrecho de Gibraltar. Nos referimos a Trebius Níger.

El citado autor, parece ser que vino a la Hispania Ulterior acompañando a Lucio Licinio Lúculo en su campaña contra los celtíberos. Todo apunta a que no formaba parte del personal militar del Procónsul, sino que venía en calidad de científico, de erudito.

El pretexto que le trajo a la ciudad de Carteia fue la aparición de un pulpo gigante; pero dicho pretexto lo convierte nuestro autor en base para su estancia en la *Colonia Libertinorum* y así poder estudiar detenidamente la fauna marina del entorno, del estrecho de Gibraltar.

De su obra nada se conoce y menos se conocería si no fuese por la referencia que hace Plinio en su obra *Historia Natural* sobre la noticia dada por Trebio sobre la aparición del pulpo.

El carácter científico de Níger no puede ser puesto en duda; lleva a cabo una recopilación de la captura del animal, juzgando las condiciones y modos de su captura para pasar acto seguido a un reconocimiento teórico y práctico del animal, midiendo y pesando su cuerpo así como embalsamando el cadáver dado su carácter extraordinario.

De su obra nada conocemos, pero debió de ser magna ya que Plinio cuenta que además del Pulpo, tomó datos sobre sepias y calamares además de conchas marinas.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1978): **Historia de España Antigua. Tomo II. Hispania Romana.** Ed. Cátedra. Madrid.
- CAYO PLINIO SEGUNDO (1999): **Historia Natural de Francisco Hernández y Jerónimo de Huerta.** Ed. Visor Libros. México.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1978): **La España del Siglo primero de Nuestra era.** Ed. Austral. No. 744. Madrid.
- GÓMEZ ESPELOSÍN, F. J. (1993): **Apiano. Sobre Iberia y Aníbal.** Alianza Editorial. Madrid.
- PERICOT, L. y BALLESTER, R. (1973): **Historia de Roma.** Barcelona.

El texto original puede leerse en la página de Internet:

http://www.ukans.edu/history/index/europe/ancient_rome/L/Roman/Texs/Pliny_the_Elder/9*.html
(consulta Enero 2001).